



Los decibelios humanos de Erik Westermann & Martínez

Hace muchos años, puede que treinta o más, un grupo de españoles amigos de la familia Martínez, fuimos invitados por los señores Westermann, para conocer en Copenhague la fabricación de los audífonos WIDEX y visitar ese espléndido país que es Dinamarca. El anfitrión, el señor Erik Westermann y su esposa Gerda, con la amabilidad y cortesía que les caracterizan, nos hicieron disfrutar de unos días muy agradables que recordaremos siempre, la personalidad y especial trato de Erik, marcaban la diferencia a lo conocido, nos encontramos con un líder y un maestro, el comprobó cómo era el antes y lo mucho que había que hacer para encontrar profesionales preparados para sustituir a los que “vendían audífonos”, a los que deberían saber “adaptar audífonos”. La necesidad de conocer la tecnología de vanguardia made in Widex precisaba la mano experta de profesionales preparados con la imprescindible formación continuada para dar el mejor servicio al hipoacúsico. Era preciso reconocer las carencias que se tenían entonces para efectuar el cambio que determinaría el futuro profesional de los audioprotesistas del siglo XXI, que dada la revolución digital y la tecnología implantada hoy en los audífonos son profesionales que dominan estos sistemas de comunicación auditiva que son hoy los audífonos. Erik, sería el impulsor de la profesión, fundador y presidente de diversas asociaciones deportivas y sociales, de empresas de audífonos y de la AEA., una persona admirable que todos los que tuvimos la suerte de tratar es un ejemplo humano difícil de igualar y un recuerdo imborrable que nos ayuda a ser mejores.

Acercándonos a la historia...



Grupo de audioprotesistas Zurich 78

El fundador de esta gran empresa que conocía muy bien a los españoles, necesitaba encontrar a la persona idónea que fuera capaz de instaurar la delegación de Widex en Barcelona. EriK, buscaba un aliado que mantuviera una sana amistad recíproca, y persiguiera el mismo destino para los profesionales españoles que eran “vendedores de audífonos”.

El Sr. Westermann, con sus reconocidas dotes de persuasión innatas, encontró a Juan Martínez, un joven ingeniero, profesor de la Escuela Profesional del Clot y propietario en esos años, de una pequeña empresa dedicada a la distribución y reparación de audífonos, en un entresuelo de la calle Caspe de Barcelona. Había que hacer un duro trabajo en nuestro país, para conseguir el reconocimiento social del audioprotesista y lo más importante, lograr la regulación profesional, la amistad con Juan y su esposa María Antonia hicieron posible repetir otra historia para Widex en España.

Los consejos del Sr. Westermann, sirvieron para dar el impulso y energía suficientes para que Juan, emprendiera la tarea pedagógica de enseñar a los que nada sabían, convocando cursos en el año 1976 para todos los ópticos y personas que estaban interesadas en esta profesión, a la vez, fundó, con el concurso de algunos destacados profesionales y empresarios de audífonos, la Asociación Nacional de Audioprotesistas y se pusieron en marcha congresos y asambleas en las importantes capitales de España con la finalidad de integrar en su seno a todos los profesionales dedicados a la adaptación de audífonos y conseguir el reconocimiento de la profesión ante la sociedad.

Posteriormente, Juan Martínez, tras muchos contactos, reuniones y avatares burocráticos, lograría implantar los planes de estudio en el Ministerio de Educación y Ciencia, regulando así la situación académica para obtener el Título Oficial de Técnico Superior en esta especialidad, fue cofundador de la Sociedad Científica Internacional de Pre-Reglaje, que en su tiempo, fue el lugar de encuentro de las inquietudes en investigación de los profesionales franceses, belgas y españoles.

Sus méritos le llevaron a ocupar la presidencia de la Sociedad Europea, un largo camino recorrido con resultados brillantes, que demuestran su capacidad de liderazgo, su entrega generosa para ayudar a los demás, y del cariño a esta bendita profesión de la que indiscutiblemente, Juan Martínez sigue siendo nuestro maestro.

Un largo camino, cuyos frutos los estamos recogiendo precisamente en esta era digital, donde los adaptadores de audífonos de alta gama tecnológica de Widex, necesitan para su correcta adaptación a profesionales que asuman el compromiso de cuidar su formación continuada.

Las aspiraciones de Erik Westermann & Martínez siguen su curso, ellos perciben y transmiten los decibelios humanos con la misma intensidad de antaño, diremos que se han cumplido los objetivos que se marcaron, los hechos ahí quedan para la historia, la continuidad de Widex está asegurada. Peter, Seren, y Anders Westermann en Dinamarca y los hermanos Nacho y Esther Martínez, en España, con sus respectivas familias, estarán implicadas de por vida, en el progreso de esta gran empresa comprometida a mejorar la audición del hipoacúsico, una razón que justifica el esfuerzo realizado por sus fundadores para **ayudar a los demás. Nunca olvidaremos el mensaje que empleaba siempre nuestro recordado maestro, ERIK allí donde te encuentres mereces el mejor destino, tu bandera en el campo de golf de los cielos llevara impresa la frase de VIVE Y DEJA VIVIR, así fue y humildemente se lo cuento. Descansa en Paz AMIGO.**



Además.. grandes aficionados al golf

... en las primeras ocasiones que tuve la oportunidad de conversar con el Sr. Westermann, me comentaba las peculiaridades del golf como deporte, para mí el gran desconocido en su práctica, por considerarlo en esos años de elitista y popularmente tildado para “viejos”. Picado por la curiosidad, recibí las primeras lecciones de golf por el profesional de mi club y desde el primer golpe que impacté en el campo, pude comprobar que las apreciaciones y consejos de Erik sobre las bondades de este deporte, eran sabias y acertadas, y han tenido gran influencia en mi entorno familiar y social. La práctica del golf tiene para el jugador, unas connotaciones muy diferenciadas respecto a otros deportes y disciplinas, las equivocaciones las pagas, pero tienes que reconocerlas y asumirlas con humildad, y sobre el resultado final, nunca desesperes (“nihil desperandum”) ante el reto imposible de ganar al campo. * La bola es caprichosa y desobediente, necesita de certeros y sólidos golpes para entrar en razón, cuando es vejada por el excesivo número de impactos, se alía con el agujero demostrando quien tiene el poder y la gloria, y lo más importante, es que su práctica, se realiza en campos situados en parajes de enclave natural de privilegio, un agradable paseo dando palos en el recorrido, es reconfortante saludable y recomendado a las personas sin límite de edad.

GRACIAS ERIK.



Año 2011 visita a Dinamarca una cena inolvidable

Cristóbal Guerrero, Sr Westermann y Cristobal Guerrero Jr.